

EL SOCIALISTA

ÓRGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN

Madrid, un mes, 1 peseta.—Provincias, trimestre, 3.—Extranjero, 10.
Número suelto, CINCO céntimos.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Fuentes, 4. :: TELEFONO, 4.463 :: APARTADO, 687 ::

ANUNCIOS

Cuarta plana, 30 céntimos línea; tercera plana, noticias, 2 pesetas líneas.
Reclamos, 1,50.—Segunda plana, precios convencionales.

LA CAMPAÑA CONTRA LA GUERRA

Después de la manifestación

Siguen los periódicos imperialistas, los gubernamentales, los amigos de la guerra, y con ellos, y participando un poco de todo, *El Radical*, restándole importancia a la manifestación del domingo.

«Ha sido un fracaso, ha sido un fracaso», repiten a una voz, como si obedecieran a una consigna. Pero en el momento en que lo dicen, en la obstinación con que lo clamoran, se percibe la inquietud que les muerde por dentro. Quieren aturdirse con su propio proferio. Hay en ellos algo de lo del niño a quien otro ha dado una buena rizada, y le dice, contentando el llanto y fingiendo risa: «¡Anda, que no me has hecho daño!» Siempre es un consuelo.

En la misma actitud de esa Prensa y de esos hombres está la demostración de que la manifestación tuvo positiva importancia, que fué un gran éxito, del que podemos legítimamente enorgullearnos. Ese vocerío suyo dice más que cuantos artículos escribieramos poniendo la verdad en su punto, que nos pugilato a la vizcaina diciendo cosas «pues yo digo que sí», y otros «pues yo digo que no», y estando así hasta que uno se cansara. ¿Para qué? No hay que perder tiempo en tales cosas. Todo lo necesitamos: tiempo y energías para seguir adelante en nuestro redentor empeño.

Es más: si no hubiera sido la manifestación lo que fué, si nos hubiéramos quedado solos en ella, aun así, no por ello dejaría la guerra de ser desastrosa e imbecil, no por ello dejaría de llevar a España a la ruina y a. desorden, no por ello dejaría de palpar en el alma nacional el anhelo de una paz definitiva que nos dejara tranquilos y sosiego en el interior para cultivar nuestro propio campo, convertido en enmarañado e infestado brenal.

Pero el resultado obtenido el domingo, repetimos, confirma con mayor firmeza nuestras convicciones, y ha servido para darnos alientos, para hacernos ver que no estamos tan solos como quisieran que estuviéramos aquellos que ven en nosotros un obstáculo a sus propósitos abominables. Al mismo tiempo que dicen de ella que fué un fracaso, dicen también los imperialistas vergonzantes y... no vergonzantes—ibamos a decirlo de otra manera—que la manifestación no era oportuna.

¿Y por qué? Según ellos, porque todos quieren la paz; pero la paz no puede hacerse de golpe, y es preciso que España quede en buen lugar y salve su honor y los compromisos adquiridos, etc., etc. La paz, eso sí, la desean todos, todos, sin excepción, quizá hasta al mismo general Primo de Rivera, al del *regimiento da morte...* de los que le forman. Pero todavía ninguno ha dicho cómo ni cuándo la guerra terminará, que es lo que pide, que es lo que exige el país.

Y los hechos desmienten sus palabras. La guerra sigue haciéndose, los hombres siguen muriendo, el dinero sigue afluyendo sin cesar. Y sigue desmoronándose la Nación. Por lo tanto, ese deseo de la paz es una farsa, y el país protesta ya con indignación y se niega a continuar siendo estúpidamente crédulo.

La paz es la cesación de la guerra, y la cesación de la guerra es no hacer razias entre los poblados vecinos, no incendiarles sus hogares y destruirlos sus campos, no provocarlos continuamente, no encender en ellos el odio y legitimar ese odio con actos repetidos de crueldad y de injuria. La cesación de la guerra es reparar las tropas y abandonar las posiciones que los moros, en uso de un derecho que nadie puede negarles, defienden con un tesón que les honra. Y si no lo hicieran así serían dignos de desprecio.

Se piensa en hacer la paz de este modo? No; todo lo contrario. Se quiere la paz del delincuente. Del que se ha apoderado de lo ajeno y desea que el desposeído no le moleste, y hasta le promete amistad, pero no le devuelve lo que era suyo.

Y esa paz aun puede hacerse cuando el delincuente tiene fuerza con que mantener su exigencia. Pero, nosotros, ¿qué fuerza contamos para hacernos respetar, para consagrar una fechoría?...

De modo que hasta desde este abominable punto de vista los amigos de la paz sin cesar la guerra están en un error funesto.

Y el pueblo, que lo sabe, pide que la guerra cese. Lo pidió en la etapa anterior de la campaña de protesta—en la que, dicho sea de paso, también se intentó celebrar una manifestación y un mitin al aire libre en Rosales sin que se concediera permiso para estos actos—; lo pidió en la manifestación del domingo; lo seguirá pidiendo en el transcurso de esta campaña, que irá adquiriendo cada vez más intensidad. Hasta que lo consiga, sea como sea y sea preciso lo que se precise.

Para ser socialista se necesitan tres cosas: odio, pasión y voluntad. El odio para la tiranía, la pasión para la idea y la voluntad para el sacrificio de la vida.

DE LA VIDA SOCIAL

La herramienta noble

He visto a un hombre eminente muy comprometido para sacar punta a un lápiz.

Es hombre no ha recibido la educación que la mayoría le atribuye. Es un hombre instruido, muy inteligente; pero no ha recibido esa educación que creemos se suministra en los mejores establecimientos de enseñanza.

Ha ido, como todos los hombres cultos, a un colegio; ha pasado después a una Universidad; ha sido instruido; pero sus maestros le han arreglado la cabeza por dentro como por de fuera se la arregla y embellece un peluquero; pero le han dejado las manos inhábiles para los movimientos de la vida.

Este hombre tampoco sabe clavar un clavo, no puede desatar un nudo, incapaz para una multitud de operaciones manuales, que desde luego desdén, compra y contrata esos servicios, estimando demasiado caros los salarios con que ha de remunerarlos. Está incapacitado para ser socialista, y no podrá comprender nunca el Socialismo mas que como un partido político muy avanzado. Si alguna vez lo admira, lo hace llamando a su extrañeza admiración, como cuando nos detenemos ante una cosa imprevisible.

«¡Caramba! No creí que hubiera tantas agrupaciones... ¡Pero eso que me dice usted es extraordinario!, etc., etc.

La eminencia de este hombre se diría que era libresco. Pero no; si lo fuera sabría también algunas cosas manuales. La eminencia de este hombre es sencillamente una exageración cerebral, como la cultura, la educación, la instrucción de todos esos hombres torpones, deslavazados, que por no tener las manos bien educadas se conducen como ciegos o distraídos.

Esé es el resultado de nuestra educación, de nuestra instrucción así oficial como privada, religiosa como laica. Reducidos los colegios a unas cunas de Jesús para las cabezas por hacer, sólo concurren a ellos los que han de vivir de la cabeza. El primer mal está en eso, en esa diferencia radical entre el que ha de ser un estudioso y el que ha de ser un manual, que el primero no ha de tratar en su infancia. El segundo mal está en la exageración de ese cerebralismo que deja a las manos para las ideas, para los sentimientos y no les emplea en la facultad para que son útiles.

Esas manos torponas, esas manos sin habilidad podrán ser de un hombre culto; pero no serán las manos de un socialista, y sobre todo, de un hombre de voluntad y de energía.

El progreso tiende a simplificar las funciones de las manos a un empleo menos brutal que el presente, pero no trata de suprimirlas, sino de hacerlas más sabias.

Si no se enseñan oficios y artes manuales en las escuelas, esas manos se atrofiarán, y el porvenir de los hombres será como el presente de los caballos, que han perdido los dedos para tener una pezuña.

Y con eso ni se jura ni se logra la libertad.

Rafael URBANO

Los socialistas pedimos:

Para los «niños», la enseñanza obligatoria y la exención en el trabajo.

Para las «mujeres», la igualdad social en todo estado y la asistencia al ser madres.

Para los «ancianos» e «invalídicos» en el trabajo, las pensiones y Cajas de retiro.

UN GRAN INCENDIO

(POR TELEGRAMA)

Oviedo 16.—En los salones de la escuela de la Sociedad obrera se ha declarado un incendio tan violento de sede los primeros instantes que los vecinos de los pisos superiores no tuvieron tiempo de ganar la calle por la entrada del edificio.

Llenos de pánico seomaronse a los balcones pidiendo auxilio, y los transeuntes basaron escaleras de mano que, tendidas horizontalmente a los balcones de las casas inmediatas, sirvieron de puente, por donde se salvaron tres mujeres y nueve niños.

El salvamento fué de verdadera emoción. A las doce de la noche lograron los obreros sofocar el fuego, después de rudos trabajos.

Ordese que el incendio se produjo por un contacto eléctrico.—C.

MEMORIA LISTO

SE ESCRIBEN CARTAS



El nuevo oficio de Maura, desde el día de la solución de la crisis.

(De La Campana de Gracia.)

Anatole France entre los socialistas ingleses

Anatole France ha estado en Londres; en la *Fabian Society* pronunció un admirable discurso el jueves de la semana anterior. He aquí el texto íntegro de ese discurso, publicado por *L'Humanité*, de París:

Señores y queridos compañeros: Estoy conmovido, me siento feliz ante el recibimiento que me hacéis.

Todo el mundo sabe el concepto en que los socialistas tienen a la *Fabian Society*. Por doquiera se citan los nombres de los hombres de talento que en ella se agrupan, se elogia vuestra sabiduría y se admira vuestra perseverancia.

Tomando en sentido figurado el nombre que habéis adoptado, soy uno de los temporizadores, uno de los Fabians. Fábien Ometador salvó a su patria. Fué el escudo protector de Roma, y vosotros sois el escudo del Socialismo. Detrás de vosotros avanzan otros si os ceñir. El Socialismo internacional vencerá no por el escudo ni por la espada, sino por una inagotable paciencia y una infatigable acción. Vencerá. No es en Inglaterra donde pueden negarse sus conquistas. Aquí fueron fulminantes, y si se mira a la infancia de este gran Imperio británico se ve al Socialismo establecido en aquellos puntos donde una civilización humana favoreció su florecimiento: en Australia y en Nueva Zelanda.

No es necesario definir el Socialismo. Lo sabéis mejor que nadie. Una de las más perfectas exposiciones del Socialismo, la más clara, la más sencilla, la más exacta, la hizo vuestro gran escritor Wells en un folleto de que yo publico esta Sociedad, que yo quisiera ver extendido por el mundo entero, y que se titula: *Esta miseria de los siglos*.

A la pregunta formulada por Wells: «¿Es posible el Socialismo?», yo respondo con él que no pretendo ser imparcial en la materia y discutir como si mi opinión no estuviese bien definida, acerca de la cuestión de averiguar si el mundo será mejor: su pongamos que nos fuera posible «bohir la propiedad privada de la tierra y de muchas cosas de utilidad general».

Porque en eso no abrigó ninguna duda: creo que la propiedad de esas cosas no es más necesaria e inevitable que la propiedad privada de nuestros semejantes ó de los puertos y las carreteras. La idea de que una cosa, de que todas las cosas pueden ser reclamadas como propiedad privada, pertenece a las primeras edades de la Humanidad, y es no sólo una monstruosidad injusta, sino un inconveniente más monstruoso todavía.

Queridos compañeros: como socialista me siento dichoso hallándome esta noche entre socialistas.

Soy socialista desde hace cierto número de años, y cada día lo soy más. Soy socialista porque el Socialismo es la justicia; soy socialista porque el Socialismo, es la verdad, que nacerá del salario; tan fatalmente como el salario nació de la servidumbre. La esclavitud, dijo un día Bernard Shaw, ha alcanzado su punto culminante en nuestra propia época bajo la forma del trabajo libremente asalariado. Marchamos hacia otras formas, marchamos hacia el colectivismo, hacia el socialismo, hacia el socialismo, esa es la serie necesaria de las formas económicas.

Soy socialista también por una razón más delicada, más particular: por gusto. Todos tenemos nuestras debilidades, nuestras senesalidades. Soy socialista porque,

siéndolo, me injurian los idiotas, los holgazanes y los ignorantes. Ved a Jaurés, ese grande y generoso espíritu, el más elocuente de nuestros oradores; puesto en pie sobre los artículos periodísticos en que se le injuria, levantaría más que Napoleón sobre la columna de Vendôme.

En eso se reconoce la fuerza y la bondad de una doctrina.

En fin, soy socialista porque en estos tiempos hay que pronunciarse en pro ó en contra del Socialismo.

Los que pretenden mantenerse sin inclinarse a un lado ni a otro no son nada. Hoy es imposible permanecer indiferente. Tenemos dos enemigos: el capitalismo y la guerra.

Contra esos dos monstruos Unidos estrechamente, el que está contra la guerra está con nosotros, porque sólo el Socialismo, organizado internacionalmente, es capaz de organizar los esfuerzos de los partidos belicosos, como pudo probarlo el año pasado en Bailes.

Compañeros queridos: un hombre a quien conocéis bien, que os conoce bien, como conoce todas las grandes acciones del mundo por haberlas estudiado condeudamente, el hombre que quizá conoce mejor en el mundo las cuestiones múltiples, complejas, de la política extranjera, mi amigo Francis de Pressensé, escribía hace poco en *L'Humanité*, el gran órgano del Partido Socialista francés, las líneas siguientes:

«De un extremo a otro del mundo civilizado se ha empezado una lucha decisiva entre las fuerzas de los países progresivos y esa otra fuerza de reacción y de muerte que se llama militarismo. En Francia, más que en parte alguna, el resultado del combate tiene una importancia de primer orden. A nosotros nos va en ello no solamente la República, la supremacía del poder civil, la paz interior y exterior, sino los intereses de la propia defensa nacional, y de la seguridad de la Patria. En este vital esfuerzo para reconquistar el dominio sobre nuestros destinos no puede sernos indiferente el notar que en toda la línea de combate se lucha contra el mismo enemigo, y que no hay un país con régimen constitucional donde las arrogantes pretensiones del militarismo y las sórdidas intrigas del patriotismo de negocios no haya hecho brotar la resistencia de los ciudadanos.»

No puede caracterizarse de modo más claro el estado actual de la política francesa. Cuando en el continente luchamos contra tal ó cual hombre, no hay que imaginarnos, como algunos de vuestros patriotas sienten inclinación a hacer, que sostenemos una lucha personal. Es una lucha por una idea. En Inglaterra piensan muchas personas que el partido político que ha hecho restablecer en Francia el servicio militar por tres años sólo se preocupaba del bien nacional. Pero nosotros, sabemos que la vuelta al servicio de tres años en Francia responde a preocupaciones de orden social, más que a pensamientos de defensa contra el extranjero.

Esta ley de los tres años es el primer efecto de una organización retrograda de la sociedad. Va dirigida contra el proletariado francés, tanto por lo menos como contra los inversores eventuales: enderezase tanto contra nuestra Confederación General del Trabajo como contra el paso de los Vosgos.

Si esos ministros reaccionarios, esos di-

putados clericales, esos hombres de negocios de nuestro país hubieran entrevisto realmente un peligro del otro lado del Rin, si se hubiesen cuidado verdaderamente de la defensa nacional, habrían propuesto cosas muy distintas a la vuelta a los ejércitos como oficio cuya insuficiencia es bien conocida. Habrían hecho un llamamiento a las fuerzas vivas de la democracia; habrían recurrido a la nación armada, único y gran recurso de todo país libre.

Pero no era ese el deseo de nuestros amos: sólo querían militarizar el país con objeto de hacerle más gobernable.

Por otra parte, nosotros, los socialistas ingleses, alemanes y franceses tenemos un ideal común de la paz. Que exista entre Francia y Alemania una animosidad sentimental, que haya entre Alemania é Inglaterra una rivalidad económica, no lo negamos. Lo que negamos es que exista entre un país y otro, entre estas tres grandes naciones, un antagonismo arraigado, irreducible. Pretendemos hacer que cese entre ellos toda enemistad, que desaparezca toda animosidad. La guerra no resolverá nada. No estamos en los tiempos en que el vencedor destruya y redunda a servidumbre al pueblo vencido. De hoy en adelante toda guerra será un desastre inútil, un crimen vano. Norman Angell, en su razonadísimo libro *La gran ilusión*, ha expresado pensamientos sobre los cuales nunca se meditará bastante:

«Si en la antigüedad Inglaterra hubiese podido matar á todos los extranjeros se hubiera encontrado muy á gusto. Actualmente, al holera esyo mismo, la mitad de sus habitantes morirían de hambre. Si en el otro lado de la frontera se coloca trigo y en el otro se arde, habrá solidaridad entre los dos productos, que no pueden pasar el uno sin el otro. Se impone el cambio de servicios, y es preciso que de una parte y de otra se den cuenta de ello ó morir de hambre.»

Para todo el Socialismo constituye una gran alegría el ver que la noble Inglaterra empieza á reconocer sabiduría que el poder industrial y comercial de un pueblo, que la hegemonía de los mares depende de cosas muy distintas del número de *dead-weights*, y que vale más entenderse con un rival, por incómodo que sea, que dedicarse a molestarlo.

En nuestra democracia hay clases, como las hay en Inglaterra, en Alemania, en Rusia. Las clases populares no tienden a lo pasado, ni tienen aquellas ideas, aquellas creencias, aquellas pasiones. Viven, piensan, se desenvuelven á pasar de los directores. Pues bien; esas clase son pacíficas. Todos los obreros de la grande industria, todo el proletariado, es pacífico. Importa mucho saber que el proletariado de todos los países está ya penetrado por esta máxima socialista:

«La unión de los trabajadores será la paz del mundo.»

LETRA MENUDA

Los ruidos de anoche

eran descargas cerradas retumbando secamente. Unas madres desoladas los oyeron claramente.

El fragor sobresalian ayes y gritos lejanos. Los rumores procedían de los campos africanos.

Torturaba el corazón de otro combate el estruendo que, de la imaginación los ojos, estaban viendo. Y era así. La fiera lucha vibrando turbó la calma. ¿Cuánto padece el que escucha solamente con el alma!

Se oyen extraños rumores, voces de mando, alaridos, las cornetas, los tambores, el cañón, los estampidos...

Se escribe como un eco la maldición de la suerte, y se escucha el crujir seco de los pasos de la muerte.

¡Otro combate! ¡Un montón más de soldados en tierra! ¡Oh, la civilización!

¡La guerra! ¡Maldita guerra! ¿Y habré quien sea tan medroso y justiciero momento esté ajeno del acoso feroz del remordimiento?

¿Y podrá haber un culpable que sobre flores camine sin miedo a una inevitable centella que le fulmine?

¿Por qué al lígubre ruido del combate que se inicia no sustituye el rugido de la divina justicia?

¿Por qué en vez del ajeteo de aquel cuadro de dolor no surge el relampagueo de algún rayo vengador?

A una conclusión la guerra nos lleva con desconsuelo: ¡No, no hay justicia en la tierra; pero tampoco en el cielo!

Figarito.

Un volcán en erupción

(POR TELEGRAMA)

Centenares de víctimas.

París 16.—Procedentes de Numea, en Nueva Caledonia, llegan noticias de haber entrado en erupción con gran violencia el volcán Ambrym de una de las islas Nuevas Hébridas.

El monte Mincio se hundió, y las casas que había en las laderas desaparecieron bajo los torrentes de lava.

Los habitantes pudieron refugiarse en embarcaciones y huir. Los pueblos de la costa Norte han quedado abandonados.

Se cree que han perecido centenares de indígenas en el Oeste y en el interior.—C.

Sólo la paz puede salvar á España.
(Abajo la guerra!)

DEL CLERICALISMO

El problema central está en la escuela

La escuela primaria enseña una aritmética sin Dios, una ortografía sin Dios, una geografía sin Dios, no ciertamente por hacer ateos á los discípulos, sino porque Dios no es materia de enseñanza primaria.

La intervención de Dios en la Historia no debe ser tampoco materia de enseñanza en la escuela. No es posible presentar ante los niños el cuadro horripilante de hombres y pueblos horripilados á la tiranía, á la corrupción y á tremendas luchas fratricidas por la mano de la Providencia. En cambio la Historia deberá acomodarse más á los métodos científicos, conformándose con los documentos hallados y con los juicios definitivos de la Filosofía.

Como la Providencia en la Historia, la moral teológica no debe ser tampoco materia de enseñanza en la escuela neutra, en la escuela laica, en la escuela sin Dios.

Pero bien entendido que en la escuela de niños no debe enseñarse ni la religión ni la irreligión: no debe formar ni ateos ni delistas. Se les dará noticia de las distintas religiones, lo mismo que si se tratara de las costumbres de los diferentes pueblos, de sus lenguajes, civilizaciones, etc., ó de las varias edades de la tierra, mostrando datos y documentos prehistóricos. Todo por la cultura y por la educación; pero nada que desane sobre una moral teológica. Porque en la lucha actual por las ideas, quién puede asegurar que un niño educado en la más pura ortodoxia de las instituciones eclesásticas creará todavía á los veinte años en el milagro del Sinaí, en las delicias del Paraíso ó en las llamas del infierno?

Y si todas sus nociones de moral y la educación de sus sentimientos se han cimentado sobre aquellas fugitivas creencias, ¿qué norma de conducta, qué orientación dará á su vida el día que rompiendo las cadenas de su fetichismo arroje la brújula y destruya los frenos?

Cuando la duda ó la incredulidad le cierran el paso á los misterios de la teología, es absolutamente preciso que la escuela salga al paso de esta contingencia: que prepare al hombre de mañana para que halle en su conciencia el guía seguro de su conducta.

La escuela debe hacer que el niño sepa, que comprenda que á falta de aquellas creencias tiene en el fondo de su alma un consejero y un juez; su conciencia de hombre digno y honrado, tanto más exigente cuanto que no se aviene con vanas absoluciones ni bulas á precio vil. Que el niño comprenda y reconozca que no son el premio ó el castigo los que hacen el Bien ó el Mal, y que si la otra vida no le inspira ni esperanza ni temor, aun queda en este bajo mundo el esplendor de la justicia, la belleza del valor, la alegría del bien obrar, la fealdad de la violencia, la baja del egoísmo y la abyección de la mentira. Que piense de ultratumba como él quiera: esa es cuestión suya; pero que sepa que de todos los bienes que puede esperar en esta vida el más precioso, el más estimable es aquel que no podrá perder más que por culpa propia: el honor de ser considerado y de considerarse él mismo en el rango de las personas honradas.

Y mientras esto no suceda, en tanto no se respete la conciencia del niño, el problema clerical no tiene solución posible.—*L'ame de nos enfants nous appartient*, ha dicho el arzobispo de Lyon.

Las Iglesias preparan ciudadanos para el cielo; cada Iglesia tiene su Dios. Las escuelas preparan ciudadanos que hagan su felicidad y la de su país: cada país tiene su Constitución. La Constitución de los pueblos modernos tiene sus fundamentos en la democracia.

Después de cuarenta años de República la cuestión clerical en Francia no ha dejado de ser la primera de las cuestiones políticas, asunto de vida ó muerte para el régimen republicano, y cada vez que un Parlamento ó un Gobierno se ha desquitado, siquiera sea poco, en vigilar atentamente este peligro, la democracia ha corrido grave riesgo.

El problema central está en la escuela. Ni rojos ni negros: la escuela debe formar hombres. VOLTAIRE

García Malo no paga

(POR TELEGRAMA)

Cádiz 17.—Comunican de Arcos de la Frontera que 60 obreros que trabajaban en las obras del pantano de Guadalquivir, que se realizan por contrato, han abandonado el trabajo en vista de que el contratista Francisco García Malo no les pagaba los jornales que les adeudaba.

El *Arco* de García Malo ha desaparecido, ignorándose su paradero.

Los últimos están muy excitados por este motivo.—C.

El conflicto de El Ferrol

Pablo Iglesias en Gobernación. Con el propósito de difamar la solución del conflicto de El Ferrol...

El Consejo de la Constructora.

Hoy se reunirá el Consejo de administración de la Constructora para tratar de la huelga pendiente.

De la Comisión de huelga.

Alarmando el estado del conflicto y detallando las últimas incidencias...

Sobre la viruela

Con motivo de una pregunta hecha por García Cortés en la última sesión...

Los moros atacan las posiciones.

Cinco muertos y ocho heridos. Tetuán 16 (4 las 14.45; resido a las 17.40).

En la zona de Melilla

El contrabando de guerra. Melilla 16.—Por confidencias recibidas...

En la zona del Garb

Las nuevas posiciones. Convoy a Cuesta Colorado.—Relieve de fuerzas.

Escuela Societaria

Esta noche, a las nueve, reanudarán su curso en Puencarral, 143...

Información de la guerra

En la zona de Tetuán. Escaramuzas y tiroteos. Cesta 16.—Comunican de Rincón que ayer...

CONTRA LA GUERRA

ADHESIONES

En Bujalame.

Una adhesión.

Torreveja 15.

Santisteban 16.

EL ROBO DE NUESTRA LUZ

La Compañía, multada doce veces

EL RECLAMO Y EL VOLUNTARIADO

En el país de los hombres prácticos.

EN EL AYUNTAMIENTO

Discutiendo los presupuestos

Por la mañana.

La enmienda de Talavera.

Prosiguió la discusión de los presupuestos.

Por la tarde.

Tras breves modificaciones de los señores Llorente y Talavera...

Peñas y medidas.

El Sr. Talavera lo impugnó diciendo que es de la misma familia que el de consumos.

García Cortés: Yo he votado contra el impuesto en Comisión...

El Sr. Llorente, en cambio, se declaró conforme con el Sr. Talavera.

Promovió con este motivo un animado debate.

García Cortés, en nombre de la minoría socialista...

Ahora, si no se nos ofrecen esos sustitutos...

Por 27 votos contra 13 se acordó que constituya el impuesto de pesas y medidas.

Otros tributos.

El Sr. Ferrero protesta del impuesto de alcantarillado.

El Sr. Talavera, del de patente a trapos y del de vendedores ambulantes.

García Cortés dijo que la minoría socialista votaba contra el de patentes...

El Sr. Ferrero votó contra los aumentos establecidos en las licencias de Compañías.

El Sr. Rosolem apoyó una enmienda sobre el situado de carros en la plaza de las Descalzas.

Fuó aprobada.

A propuesta del Sr. Talavera se acordó consignar 100.000 pesetas más en el concepto de «Multas».

También, por iniciativa del Sr. Talavera, se aumentó en un 20 por 100 el impuesto sobre cables aéreos.

El Sr. Rosón pidió que se aumentara el tributo a los planos de manubrio.

Combatió esta opinión el Sr. Piers, y tras breves frases del Sr. Peñuelas...

El Sr. Talavera propuso, y así se acordó, que se consignara un tributo a la Compañía del Gas...

Impuesto sobre apuestas y juegos.

El Sr. Talavera propuso que se viera a establecer el impuesto del 5 por 100 sobre apuestas.

Fuó aceptada la proposición.

Luego defendió que se estableciera un impuesto, también del 5 por 100...

El Sr. Llorente se mostró disconforme. García Cortés y Barrio impugnaron la propuesta de Talavera.

Se aprobó el nuevo tributo con el voto en contra de los socialistas...

Sin más debate se aprobó el capítulo III. Luego sus discusiones fueron aprobados los capítulos referentes a Beneficencia...

Acto seguido se levantó la sesión. Era las nueve y cuarto de la noche.

Leed en cuarta plana el anuncio de la Cooperativa Socialista.

EN EL AYUNTAMIENTO

Discutiendo los presupuestos

Por la mañana.

La enmienda de Talavera.

Prosiguió la discusión de los presupuestos.

Por la tarde.

Tras breves modificaciones de los señores Llorente y Talavera...

Peñas y medidas.

El Sr. Talavera lo impugnó diciendo que es de la misma familia que el de consumos.

García Cortés: Yo he votado contra el impuesto en Comisión...

El Sr. Llorente, en cambio, se declaró conforme con el Sr. Talavera.

Promovió con este motivo un animado debate.

García Cortés, en nombre de la minoría socialista...

Ahora, si no se nos ofrecen esos sustitutos...

Por 27 votos contra 13 se acordó que constituya el impuesto de pesas y medidas.

Otros tributos.

El Sr. Ferrero protesta del impuesto de alcantarillado.

El Sr. Talavera, del de patente a trapos y del de vendedores ambulantes.

García Cortés dijo que la minoría socialista votaba contra el de patentes...

El Sr. Ferrero votó contra los aumentos establecidos en las licencias de Compañías.

El Sr. Rosolem apoyó una enmienda sobre el situado de carros en la plaza de las Descalzas.

Fuó aprobada.

A propuesta del Sr. Talavera se acordó consignar 100.000 pesetas más en el concepto de «Multas».

También, por iniciativa del Sr. Talavera, se aumentó en un 20 por 100 el impuesto sobre cables aéreos.

El Sr. Rosón pidió que se aumentara el tributo a los planos de manubrio.

Combatió esta opinión el Sr. Piers, y tras breves frases del Sr. Peñuelas...

El Sr. Talavera propuso, y así se acordó, que se consignara un tributo a la Compañía del Gas...

Impuesto sobre apuestas y juegos.

El Sr. Talavera propuso que se viera a establecer el impuesto del 5 por 100 sobre apuestas.

Fuó aceptada la proposición.

Luego defendió que se estableciera un impuesto, también del 5 por 100...

El Sr. Llorente se mostró disconforme. García Cortés y Barrio impugnaron la propuesta de Talavera.

Se aprobó el nuevo tributo con el voto en contra de los socialistas...

Sin más debate se aprobó el capítulo III. Luego sus discusiones fueron aprobados los capítulos referentes a Beneficencia...

Acto seguido se levantó la sesión. Era las nueve y cuarto de la noche.

Leed en cuarta plana el anuncio de la Cooperativa Socialista.

EN EL AYUNTAMIENTO

Discutiendo los presupuestos

Por la mañana.

La enmienda de Talavera.

Prosiguió la discusión de los presupuestos.

Por la tarde.

Tras breves modificaciones de los señores Llorente y Talavera...

Peñas y medidas.

El Sr. Talavera lo impugnó diciendo que es de la misma familia que el de consumos.

García Cortés: Yo he votado contra el impuesto en Comisión...

El Sr. Llorente, en cambio, se declaró conforme con el Sr. Talavera.

Promovió con este motivo un animado debate.

García Cortés, en nombre de la minoría socialista...

Ahora, si no se nos ofrecen esos sustitutos...

Por 27 votos contra 13 se acordó que constituya el impuesto de pesas y medidas.

Otros tributos.

El Sr. Ferrero protesta del impuesto de alcantarillado.

El Sr. Talavera, del de patente a trapos y del de vendedores ambulantes.

García Cortés dijo que la minoría socialista votaba contra el de patentes...

El Sr. Ferrero votó contra los aumentos establecidos en las licencias de Compañías.

El Sr. Rosolem apoyó una enmienda sobre el situado de carros en la plaza de las Descalzas.

Fuó aprobada.

A propuesta del Sr. Talavera se acordó consignar 100.000 pesetas más en el concepto de «Multas».

También, por iniciativa del Sr. Talavera, se aumentó en un 20 por 100 el impuesto sobre cables aéreos.

El Sr. Rosón pidió que se aumentara el tributo a los planos de manubrio.

Combatió esta opinión el Sr. Piers, y tras breves frases del Sr. Peñuelas...

El Sr. Talavera propuso, y así se acordó, que se consignara un tributo a la Compañía del Gas...

Impuesto sobre apuestas y juegos.

El Sr. Talavera propuso que se viera a establecer el impuesto del 5 por 100 sobre apuestas.

Fuó aceptada la proposición.

Luego defendió que se estableciera un impuesto, también del 5 por 100...

El Sr. Llorente se mostró disconforme. García Cortés y Barrio impugnaron la propuesta de Talavera.

Se aprobó el nuevo tributo con el voto en contra de los socialistas...

Sin más debate se aprobó el capítulo III. Luego sus discusiones fueron aprobados los capítulos referentes a Beneficencia...

Acto seguido se levantó la sesión. Era las nueve y cuarto de la noche.

Leed en cuarta plana el anuncio de la Cooperativa Socialista.

EN EL AYUNTAMIENTO

Discutiendo los presupuestos

Por la mañana.

La enmienda de Talavera.

Prosiguió la discusión de los presupuestos.

Por la tarde.

Tras breves modificaciones de los señores Llorente y Talavera...

Peñas y medidas.

El Sr. Talavera lo impugnó diciendo que es de la misma familia que el de consumos.

García Cortés: Yo he votado contra el impuesto en Comisión...

El Sr. Llorente, en cambio, se declaró conforme con el Sr. Talavera.

Promovió con este motivo un animado debate.

García Cortés, en nombre de la minoría socialista...

Ahora, si no se nos ofrecen esos sustitutos...

Por 27 votos contra 13 se acordó que constituya el impuesto de pesas y medidas.

Otros tributos.

El Sr. Ferrero protesta del impuesto de alcantarillado.

El Sr. Talavera, del de patente a trapos y del de vendedores ambulantes.

García Cortés dijo que la minoría socialista votaba contra el de patentes...

El Sr. Ferrero votó contra los aumentos establecidos en las licencias de Compañías.

El Sr. Rosolem apoyó una enmienda sobre el situado de carros en la plaza de las Descalzas.

Fuó aprobada.

A propuesta del Sr. Talavera se acordó consignar 100.000 pesetas más en el concepto de «Multas».

También, por iniciativa del Sr. Talavera, se aumentó en un 20 por 100 el impuesto sobre cables aéreos.

El Sr. Rosón pidió que se aumentara el tributo a los planos de manubrio.

Combatió esta opinión el Sr. Piers, y tras breves frases del Sr. Peñuelas...

El Sr. Talavera propuso, y así se acordó, que se consignara un tributo a la Compañía del Gas...

Impuesto sobre apuestas y juegos.

El Sr. Talavera propuso que se viera a establecer el impuesto del 5 por 100 sobre apuestas.

Fuó aceptada la proposición.

Luego defendió que se estableciera un impuesto, también del 5 por 100...

El Sr. Llorente se mostró disconforme. García Cortés y Barrio impugnaron la propuesta de Talavera.

Se aprobó el nuevo tributo con el voto en contra de los socialistas...

Sin más debate se aprobó el capítulo III. Luego sus discusiones fueron aprobados los capítulos referentes a Beneficencia...

Acto seguido se levantó la sesión. Era las nueve y cuarto de la noche.

Leed en cuarta plana el anuncio de la Cooperativa Socialista.

La Cooperativa Socialista

Exactitud en el peso. Calidad excelente. Baratura en el precio.

TODO ELLO LO ENCONTRAREIS COMPRANDO EN LOS ESTABLECIMIENTOS DE

La Cooperativa Socialista Madrileña

TIENDAS DE ULTRAMARINOS EN

Calle de la Libertad, núm. 36.

Cava baja, núm. 33.

Calle de Martínez Campos, núm. 1.

Valencia, núm. 5.

Calle del Pilar, núm. 41 (Guindalera).

Gran café en la Casa del Pueblo (Piamonte, 2)

PLATOS DEL DIA... A las doce.—Cocido con sopa... 0,50 céntimos.
... seis.—Patatas á la gallega... 0,50

Comprad EL SOCIALISTA.—De venta en los principales puestos de periódicos.

LA BIBLIA

HE AQUÍ LO QUE DIJO SOBRE ELLA

M. Jaurés, el "lender," socialista

En un discurso pronunciado en Buenos Aires:

«La Biblia reanima las mentes y los corazones de los hombres, hace temblar los montes, profetiza con grandes y trágicos símiles la igualdad humana, y anticipa la desaparición de la guerra, la pacificación de las naciones oprimidas y de la Naturaleza misma, la reconciliación del lobo con el cordero.»

EXCELENTE EDICION EN 4.ª, CON MAPAS

Tres pesetas el ejemplar. (3,65 por correo certificado.)

PUNTOS DE VENTA:

Puerta del Sol, D. SAN BERNARDO, 20 y principales librerías.

Pídanse catálogo ilustrado gratuito á la

SOCIEDAD BIBLICA: FLOR ALTA, 2 Y 4.—MADRID

El Socialista

ORGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCION

Madrid, un mes, 1 peseta.

Provincias, trimestre, 5.

Extranjero, 10.

REDACCION Y ADMINISTRACION

FUENTES, 4.

TELÉFONO, 4.665. APARTADO, 857

ANUNCIO

Cuarta plana, 0,30 líneas.

Tercera, noticias, 2 pts.

Reclamos, 1,50.

Segunda plana, precios convencionales.

NUMERO SUELTO, CINCO CENTIMOS

La Mutualidad Obrera

Cooperativa Médico-Farmacéutica y de enterramiento de trabajadores asociados.

OFICINAS: PIAMONTE, 2 (CASA DEL PUEBLO), SECRETARÍA 33

PERSONAL TÉCNICO

26 profesores de Medicina.
2 ídem de Cirugía.
3 ídem de Toxicología y Maternidad.
2 ídem de Partos.
12 profesoras en Partos.
3 practicantes de Cirugía.

CONSULTORIOS

Norte.—Abascal, 12, hotel.
Sur.—Cava Baja, 1, principal.
Central.—Luna, 10, principal.
Atocha.—Atocha, 94.
Este.—Alcántara, 16, hotel.
Tetuán.—Prim, 34, hotel.
Frente de Vallecas.—Calle de Gerona, 6

FARMACIAS

Mesón de Paredes, 29 (abrir: ta toda la noche).
General Martínez Campos, 1
Ancha de San Bernardo, 16.
Calle del Pacífico, 7.
Hermosilla, 3.
O'Donnell, 21 (Tetuán).

Cuota familiar, 2,25 pesetas.—Individual, 1,15.

ENTIERROS.... Adultos: coche con cuatro caballos ampenachados; Niños: coche-estufa con dos caballos ídem.

Servicios de vacunación, inyecciones antidiftéricas, hipodérmicas y subcutáneas etc., etc.—Clínica operatoria en el Consultorio Norte.—Específicos para los enfermos que lo necesiten por prescripción facultativa.

EN TODAS LAS FARMACIAS RIGEN LAS TARIFAS ECONÓMICAS

MODISTAS

PARA SELLADO DE CINTURILLAS

Y FORROS DE SOMBREROS

8 y 10—ESCALINATA—8 y 10

CEBALLOS

M. ROCA

FOTOGRAFO

GRAN PREMIO EXPOSICION INTERNACIONAL DE Viena 1912.—TETUAN, 20.—MADRID

Ampliaciones y postales de Marx, Babel, Engels, Liebknecht, Jaurés, Iglesias, Quejido, Matías Gómez, Mora, Diego, Caballero, Cortés, Barrio, Fabra Ribas, Fresagosa, Asevedo, Vera, Carrotero, Montenegro, Vigil, Ubbello, Justo, Gueco, Varela, Gasco, Sanchez, Danos, Morodio, Juan A. Meliá, Eduardo Torralva Beci, Daniel Angulano, etc., etc.

Grandes descuentos á Centras y Sociedades

COOPERATIVA DE PRODUCCION

BARBAS

Se confeccionan alpargatas y libritos de papel de fumar desde 1.º de mayo. Estos artículos se elaboran por las víctimas del caciquismo.

"LAS ONCE"

Casa para viajeros de la vida del compañero Marcos Rey. Atocha, 63.

COMPRAD

"El Socialista,"

Su precio, 5 CENTIMOS

GRAN CASA DE VIJEROS

de Victoriano Ilo.

Montera, 31, 2.º.—MADRID

LOS DE CUOTA!

Serie de caricaturas editada por ARTE POSITIVO. Puerta del Sol, núm. 6.—MADRID.

EL REY DEL CAFE

Se confeccionan alpargatas y libritos de papel de fumar desde 1.º de mayo.

Estos artículos se elaboran por las víctimas del caciquismo.

Agendas Bailly-Bailliére para 1914

Agenda de Butala CONTIENE Diario en blanco para anotaciones de ingresos y gastos, con importantes datos, muy necesarios en oficinas de Bancos, Comercio, particulares, etc. Cuatro ediciones económicas. En Madrid, 1,20, 2 y 3 pesetas. En Provincias, 0,50 más. Cuatro ediciones completas. En Madrid, 2,50, 3 y 4 pesetas. En Provincias, 0,50 más.	MEMORANDUM DE LA Cuenta diaria CONTIENE Secciones especiales para anotar visitas; señas útiles; gastos e ingresos diarios, y cuanto se necesita para llevar ordenados y sin temor a que se olviden los múltiples asuntos en que se desarrolla la vida moderna. PRECIOS En Madrid, 2,50 y 3 pesetas. En Provincias, 0,50 más.	Agenda Cuadrada LIBRO DE LA COMPAÑIA que contiene 365 minutos y más de 700 recetas. Explicación de los gastos en los menús diarios.—Agenda para anotar el día los gastos de cocina. PRECIOS En Madrid, 2 pesetas. En Provincias, 0,50 más.	AGENDA Médica-quirúrgica de bolsillo 4 Memorandum terapéuticos, Formularios médicos y diario de visitas. CONTIENE Diario en blanco para las anotaciones particulares.—Hojas para los traslados del pulso y temperatura.—Memorandum de terapéutica médico-quirúrgica y obstetricia.—Formulario.—Venues y contravenues.—Señales útiles a médicos, farmacéuticos y veterinarios, etc., etc. PRECIOS En Madrid, 2,50 pesetas. En Provincias, 0,50 más.	Agenda de Bolsillo PARA uso de Particulares. Precioso libro de notas, dividido por días, con interesantes datos sobre Correos, Telégrafos, Carruajes, etc. Encuadernado en tela, con bolsillo interior y porta-lápiz. PRECIOS En Madrid, 2,50 pesetas. En Provincias, 0,50 más.
---	--	---	---	--

Carbiteria cooperativa de los cocheros de Madrid

Travesía de San Mateo, núm. 6.

Se garantiza el peso y la calidad del producto. Se sirve á domicilio.

Leed "Vida Socialista," Sale los domingos. Su precio, 15 céntimos.

Hacen falta CINCO LADROS. Dirigirse á Eugenio Iglesias. Fábrica Metalúrgica. Ronda Atocha, 22.

El único representante administrativo de EL SOCIALISTA en la Habana es Manuel Deso Castro. Ténganlo presente nuestros lectores y suscriptores.

Acaba de publicarse:

PROGRAMA OBRERO

FOR FERNANDO LASSALLE

Traducido por Juan A. Meliá y con una nota biográfica de E. Torralva Beci. Constituye un elegante folleto de 64 páginas. Pedidos á la Administración de EL SOCIALISTA

Precio: 40 céntimos.

REGALO

DE DOSCIENTAS MIL PESETAS

Como es sabido, EL HOGAR Y LA MODA regala cada semana á sus suscritores Un cuaderno de Diccionario Enciclop. Ilus. Un cuaderno de Historia Gral. de España. Un cuaderno de Novela, moral é interesante. ¡Todo por dos reales! al mes! Con ello EL HOGAR Y LA MODA ha logrado ser (y está dispuesto á probarlo) el periódico de más circulación de Barcelona y el segundo en circulación de España. Ahora anuncia EL HOGAR Y LA MODA una combinación, mediante la cual, á la vez que fomenta los hábitos de ahorro y economía, todo suscriptor puede percibir MIL PESETAS en el caso más afortunado, y en el caso de que no le toquen las mil pesetas se le devuelve el dinero. Pida usted detalles y muestras gratis á la SOCIEDAD GENERAL DE PUBLICACIONES Montera, 3, 2.º MADRID Diputación, 211 BARCELONA

Folleto de EL SOCIALISTA (18)

LA ROMERIA

FOR

M. CIGES APARICIO

en los malos pasos habían desordenado la falda, y su pierna, firme y redonda, estaba otra vez de manifiesto. Don Manuel se fijó en ella; pero un nuevo movimiento del zapato reparó el desorden.
—¿Está usted fatigada, Blanca?
Con su voz precisa y velada le contestó:
—No.
El valle se había ensanchado, y el eco de las palabras fué atenuándose. La mayor de las hermanas interrogó:
—¿Es el santuario ese edificio que blanquea entre las montañas?
El arcipreste le dijo:
—Es la casa de la virgen. El santuario y la residencia de don Clímaco ocupan otro lienzo que da á la cerrada, y forman con la casa de la virgen un ángulo recto.
—Tan pequeña era cuando vine, que apenas recuerdo la posición de las cosas. Hasta me representaba el santuario más separado de la cerrada.

—¡Oh, no! El monte de la derecha y el que á la izquierda sostiene al castillo debieron de formar primitivamente uno solo; pero el empuje secular de las aguas lo escindió, sin duda. Entre las rocas escarpadas que bordean el abismo es donde se apareció la virgen y se alza ahora el santuario.
El castillo primero, Peña Negra después, se mostraron de súbito al resacar el camino.
—Es el castillo, ¿verdad?—preguntó Enriqueta.
—El mismo—asintió don Gervasio.
—¿Y Peña Negra no tardará en surgir?
—Está al lado. Mírela á su izquierda. La Virgen se deslusionó:
—¡Qué decepción!... ¡Y cómo engaña el recuerdo cuando lo avalora la fantasía!... Yo me representaba á Peña Negra tan alta, tan alta, que era diez veces más alta.
—Señorita, desde aquí todo nos parece bajo, porque bajamos de unos montes dominadores y perdemos la noción de la altura en que estamos; pero desde el otro lado todo cambia. Lo que ahora parece chico se agiganta en seguida, y no es el menor encanto de este paraje el cambiar tan brusco y tan rápidamente de espectáculo.
—Así debe ser, señor arcipreste. Los años me habrán hecho perder el recuerdo de la parte en que estamos, mientras que he conservado presente

y viva la impresión de la otra: abismos y montañas, torrentes y cascadas, grandes extensiones sinuosas en segundo término y cordilleras nevadas en el confín del firmamento.
En estas pláticas se habían acercado al término del viaje. La casa de la virgen se destacaba encima de la comitiva acorbillada de ventanas. La senda se angostó tanto que los hombres tuvieron que caminar uno á uno. Las caballerías treparon por la rampa pedregosa y sonora, y las viajeras tuvieron que inclinar el cuerpo hacia adelante para no caer. La pierna de la más joven, recta y en tensión, volvió á asomar bajo la falda, y don Manuel, que cerraba la marcha, tuvo que hacer un esfuerzo para no besar aquella media fina y de suave color que le daba turbaciones.
Cuando entraron en la plazoleta, los criados tomaron del diestro á las bestias para acercarlas á unos grandes pilos adosados á las paredes del santuario. El arcipreste ofreció la mano á Enriqueta. Don Manuel acudió diligente á Blanca. Ella pareció no reparar en el caballero, y apoyándose en el hombro del criado dió un salto y descendió sobre el poyo.

IX
La tienda de las Virgenes de Roca se destacaba en el camino de Peña Negra, blanqueada por la luna é iluminada por la luz rojiza de un quinqué. Componíase esta tienda de dos cuerpos, y aun mejor de dos tiendas continuadas. Grande y octagonal la que servía de dormitorio; más pequeña y cuadrada la que precedía sirviendo de comedor y antesala. En la primera habían colocado dos camas de campaña.
En la otra se veía una mesa, una muleta y cuatro sillas. Dos puertas de madera cerraban este albergue, y los cuatro criados de las marquesas les servían de custodios durmiendo ante la entrada.
La plazoleta estaba ya llena de puestos en espera de los compradores que llegarían al siguiente día. Terminada la faena de ordenar objetos, los vendedores se reposaban ahora cenando á cielo raso ó departiendo en grandes corros. Algunos elevaban temerosos la mirada para interrogar las ligeras neblinas que bogaban sobre cielo y tierra. De pronto sonó un rasgueo de guitarra en un rincón de la plazoleta, y como si respondiese á conveniente apelación, de una tienda de quincalla le respondió una flauta.
—¿Música habemos?—exclamó el ar-

cipreste cuando iba á despedirse para dormir.
—¿Dónde vaya esta gente allí habrá música—añadió don Manuel.
Y asaltándole una idea propuso:
—¿Qué les parece de dar serenata á las Virgenes de Roca?
—¡Magnífico!—gritó don Patricio, que siempre estaba dispuesto para ir de broma.
—Me parece que con dos instrumentos va á resultar la orquesta un poco desairada—observó don Gervasio.
—¿Cree usted?... Ahora verá el son dos ó si son doce.
Don Manuel llamó á los que tocaban y les consultó brevemente.
Un rato después templaban y se ponían á tono ante la puerta de don Clímaco cinco guitarras y tres bandurrias, dos violines y una flauta, un clarinete y una ocarina.
—¿Estamos?—preguntó don Manuel, que hacía de director.
El arcipreste, siempre correcto, advirtió:
—Quizás sea una imprudencia que no halague á las señoras marquesas. Hace cinco minutos que apagaron la luz, y es posible que con la fatiga del viaje estén ya durmiendo.
—Mejor así. Una música suave arrullará el sueño á nuestras encantadoras Virgenes. ¡En marcha y sin ruido, señores!...
Todos se pusieron en movimiento, y

don Manuel delante. Cuando salieron de la plazoleta y el director se detuvo un instante para contemplar la vastedad de los campos envueltos en la azulada palidez de la luna, Zumalacárregui le tocó en el hombro, y le dijo muy quedo:
—¡Yo quiero cantar!...
—¡Y yo quiero reír!... ¿Cantar ahora, Zumalacárregui?... Usted no está bueno.
—¿Por qué, don Manuel?
—Súbase á Peña Negra y cante desde la punta hasta que salga el sol. ¡Adelante, señores, sin hacer ruido!
La proximidad del numeroso grupo desveló á los criados. Don Manuel les hizo un signo para que callasen. Cuando llegaron ante la tienda, ordenó en fila á los músicos, y les dijo que se aguisasen. Dos señales de atención con el índice, y á la tercera rompió la serenata con un aire tenue y lánguido que parecía inspirado en la dulzura nocturna. Don Manuel delante y los músicos detrás, fueron dando vuelta á la tienda con paso lento y al compás de la música blanda y cadenciosa. Las puertas tirantes que retenían la tienda obligábanles á inclinarse, y á la mitad de la marcha el organizador se desvió algunos pasos para presenciar el desfile de sus hombres, que sucediéndose unos á otros y con el cuerpo doblado, parecían uno de esos grupos melancólicos de ciegos que con marcha lamen-